



07

FA 260701(1-13)

2097





7

SERMON

QUE EN LAS SOLEMNES HONRAS
DE LOS IMMORTALES MADRILEÑOS

Dixo

El dos de Mayo de 1812 en la muy noble y leal Ciudad de Puerto-Rico, celebrando de Pontifical su dignisimo Pastor, y asistiendo el Sr. Gobernador y Capitan General y los dos muy ilustres Cabildos, el P. F. Manuel María de Sanlucar, Misionero Capuchino, y Examinador sinodal del Arzobispado de Cuba y del Obispado de Puerto-Rico.

Impreso en dicha Ciudad por orden superior.

Dedicación á  Real Audiencia de Puerto Rico

SERMON

A

QUE EN LAS SOLEMNES HONRAS

DE LOS IMORTALES MADRILEÑOS

Dijo

El día de Mayo de 1812, en la muy noble y leal Ciudad de Puerto Rico, celebrando de Pontifical su dignísimo Pastor, y asistiendo el Sr. Gobernador y Capitan General y los dos muy ilustres Cabildos, el P. F. Manuel María de Arce, Misionero Capuchino, y Rector del Seminario del Arzobispado de Cuba y del Obispado de Puerto Rico.

Impreso en esta Ciudad por el autor

Dedicatoria à Jesus Crucificado.

A tí, mi Jesus, con humilde postracion y piadoso afecto, dedico este humilde Concepto. Bien sé, que no es digno de vos; pero tambien sé, que vos sois dignisimo de él. Decia Bernardo, que en leccion sin Jesus no queria leer; y el grande Apostol, predicando á ti solo crucificado, manda que palabra y obra se haga à tu honra y gloria. Llenos están de Jesus todos los Apostolicos documentos. Esto, el necesitar mi limitacion un Mezenas Divino, que esencialmente tenga los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios; y el ver que las Víctimas del dos de Mayo, sacrificadas por la ambicion tiranica de un despota infernal en odio de la Iglesia y de la legitima potestad, se conforme tanto con su sacrificio, pues diste tu vida por la Iglesia y por volver a tu Eterno Padre el Centro, que la ingrata libertad del hombre diò al principe de las tinieblas, me compele á ofrecerte este dislocado discurso, que por orden superior impreso se publica. Seate pues agradable, y bendecid misericordiosamente.

A el que por ingrato desmerece llamarse tu Siervo.

Fr. Manuel Maria de
Sanlucar.

Por lo que á nos toca, permitimos se imprima el Sermon, que en nuestra Santa Iglesia Cathedral predicò el R. P. Fr. Manuel Maria de Sanlucar, Misionero Capuchino, en el solemne aniversario celebrado el dia dos del corriente en honra de los inmortales Madrileños, respecto á no contener cosa alguna contraria à la Santa Fè Catholica, ni à la interesante causa de nuestra Nacion. Puerto Rico 19 de Mayo de 1812.

Juan Obispo de Puerto-Rico

THEMA.

Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt:::::Laudem eorum nuntiet Ecclesia. (*Eccli. cap. 44. v. 7 & 15.*)

Todos estos alcanzaron gloria en las generaciones de su Nacion:::::Publique la Iglesia sus alabanzas; y haga memoria de ellos en sus sacrificios. (*El Eclesiastico cap. 44. v. 7. y 15*)

EXORDIO.

Illmo. y Rmo. Señor Obispo.

Sr. Gobernador y Capitan General de Puerto-Rico.

Aunque la primer culpa y sus pesimas consecuencias deban producir lagrimas en todos los mortales; pues Jesus, el mas prudente y modesto de los hombres, las vierte en torrentes, contemplando en Lazaro difunto los miseros efectos del original crimen: (a) y aunque la prision, pasion y muerte de nuestro amable y Divino Redentor deba hacer exterior el mas entrañable é intimo afecto de los hijos de Adan; pues hasta las piedras, velo del Tem-

(a) *Ioann. cap. 11. v. 35.*

plo, Sol y Luna, (como les es posible,) declaran el pesar que les causa ùn tal catastrophe: (b) esto no obstante, la Iglesia Santa, (que jamas dexó de ser muy racional, prudente y sensata) quando contempla el glorioso nombre (c) y sublime exaltacion del que por ella dió su vida entre iniquos; y quando participa del copioso botin y triunfal despojo de una tan completa victoria; como le consiguiò el que por ella voluntariamente diò su vida: no se acuerda de la fealdad delincuente; se olvida de los oprobrios de su Esposo, y unicamente hace recuerdo del Redentor que tiene, y de la causa por que lo ha tenido. Asi vemos se explica con Angelico acento, quando se prepara á cantar Alleluya en la Resurreccion, diciendo: ¡Oh feliz culpa, que mereciste tener tal Redentor! *¡Oh felix culpa, quæ talem meruit habere Redemptorem!* (d)

Y què, Señores, este pasage ¿no podrá fecundar mi pensamiento de propias y energicas frases, para manifestaros con los mas vivos coloridos la cruel, tiranica y pasmòsa escena, que el dos de Mayo por Galicos farsantes se representó en nuestra Corte delante de todo el hemisferio? ¿No cae esta idea sobre mi asunto, mejor que sobre el prado el fecundo rocío, y que sobre el collado el luminoso rayo? ¡Ah! no lo dudeis, Señores.

(b) *Math. cap. 27. v. 51. & 52. Luc. cap. 23. v. 44. & 45.*

(c) *Ad Philip. cap. 2. v. 9, 10 & 11.*

(d) *Eccles. in Sabb. Sanct. in Angelic.*

Porque aunque la desgracia, entorpecimiento, inadvertencia, y.....del anterior gobierno hizo enfermar la Monarquía con males civiles y morales: aunque la fragilidad del Ciudadano Español no tuvo á Dios propicio, paraque impidiese la entrada á el antiguo contagio, que vino á ocupar su suelo desde Egipto, Fenicia, Grecia, Cartago, Roma, Dacia, Baviera, Danubio, Africa &c. finalmente aunque la falta de Solano de Luque y solapáda ponzoña del mal Francés, por hallar el Trono manchado, pisadas las Christianas y sabias leyes, contagiado el Gabinete, abatido y enervado el Pueblo, tomadas las llaves y mejores plazas, y nada experto el antiguo valor, triunfò un breve instante, y exclavizó algunos palmos de la Nación mas noble, guerrera, catolica y valiente; dejandola sin Soberano, viuda, huerfana, encadenada, pobre, abatida y desarmada: esto no obstante; la España, mi Patria amada, si, mi Patria amada siguiendo los impulsos del honor, y absorta en magnanimidad, mejor que Benjamin en portentos, (e) se olvida de los pecados legales, que como el original crimen, no duda, han sido el adecuado motivo y causa total de su opresion y cautiverio: suspende aun hasta el lamento por su Catholico, cautivo é idolatrado Fernando; porque no duda pondrán en su Augusto Trono à su amado Caudillo aquellos es-

forzados campeones, que, como el Phenix, se han reproducido de las cenizas de los que hoy enjugan las lagrimas de su dolor, recordando la accion portentosa del dos de Mayo; en que unos Israëlitas verdaderos, imitando el antiguo valor Machabeo, alzaron la voz mas imperiosa, y levantaron el pendon mas herido contra el Aguila mas tiranica, veloz, fuerte y capciosa: logrando con su sacrificio immortal el pepetuar su nombre y gloria en la Española estirpe, y hacer deudora á la Catolica Iglesia de sus gloriosos loores y espirituales sacrificios.

Omnes isti &c.

He manifestado, Señores, aun sin pensar, todo el asunto que epilogada y elementalmente os voy á patentizar, diciendo: primer Punto.—Que los sacrificados en Madrid el dos de Mayo vivirán en la tierra tanto, quanto la España viva: segundo Punto—Y que la Iglesia al par de la Patria debe darles grata alabanzas eternas.

Altisimo Dios, Ommipotente Rector del Universo, Fé, Amor, y Esperanza de mi Patria amada, y de toda la Universal Iglesia: aunque fragil, mi Dios, la heredad de tu Madre Santa no ha sido aun sino en muy poca parte infiel à tu eterna ley. Te adora, Dios mio, sino con caridad perfecta, al menos con fè inalterable y pura. La accion del dos de Mayo, y estos lúgubres canticos, fieles compañeros de los de toda la Monarquia, son verdaderos testigos en tu presencia de que en medio de erro-

res tenebrosos aun vemos la luz de la Inmortalidad, y queremos gozar de la perfecta vision de tu existencia. Dios de mi corazon, pues conoces el empeño de tu siervo, y yo conozco y al mismo tiempo espero tu ayuda, desatad las cadenas de mi insuficiencia, para manifestar con utilidad los afectos Patrioticos, que en mi habeis inspirado en esta epoca turbulenta, y me consumen y abrasan sordamente. Si, mi Dios, hacedlo en favor de este muy noble, Ilustre y Catolico congreso que me oye. Hacedlo por los ruegos de Maria, tu Madre y nuestra Patrona clementisima, á quien pensamos obligar repitiendole las palabras de Gabriel —

AVE MARIA.

PUNTO PRIMERO.

Omnes isti in generationibus gentis suæ &c.

Todo hombre historico y sensato sabe muy bien que los Imperios mas robustos, y las Naciones mas guerreras han sido reducidas á la mas detestable cobardia y misera situacion por los desordenes de sus habitantes. El vano entretenimiento, la ociosidad, la soberbia, la ambicion, el luxo, los bestiales deleites, la libertad, la torpeza, el olvido de Dios y... han desorganizado las Monarquias, han desterrado la moral disciplina, han cambiado à el hombre en un ente brutal, han debilitado las fuertes columnas

que sostenian en magestad los augustos Tronos, y han hecho, que los estandartes, que en otro tiempo, despues de hacer temblar al bravo Etiope, intimidaban los mas remotos y escondidos lugares del hemisferio, sean el vituperio y escarnio de sus vecinas gentes; segun la expresion del Propheta: *Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsanatio & illusio his, qui in circuitu nostro sunt.* (a)

Abranse pues los fastos de la sagrada y profana historia; y à cada instante ¡que dolor! hallaremos la confirmacion de esta verdad. Israel, oprimido por el Egipcio, subjugado por el Madianita, escarnecido por el Philisteo, y encadenado por el Caldeo, Sirio, y Babilonio, nos dice à voces, qual es para los Tronos el fruto de la perversion. La amarillez de los prados de Jericò, la esterilidad de las campiñas de Moab, la aridez del monte Gelboë, la infecundidad de Pentapoli, y las lagrimas, que el Eufrates lleva en sus corrientes; todo, todo es el fruto de la libertad, del vicio y de la perversion. La ruina del Imperio Babilonico, el fin del Imperio Asirio, la destronacion del Imperio Persa, la caida del Imperio Griego, la destruccion del Imperio Romano, las tinieblas de la Gran-Bretaña, la media Luna, que por 700 años affligió à la España, y finalmente la espada destructora de toda Republica,

Reyno ó Imperio, son con verdad los dolorosos efectos de un Trono tiranizado por la ambicion, ó manchado por la torpeza; de lo que son testigos Nabuco, Balthasar, Sardanapalo, Dario, Cleopatra, Tarquino, Enrique VIII y Ana Bolena, Don Rodrigo y Florinda, con un número immenso de ambiciosos y lascivos. ¿Mas paraque mover los antiguos acaecimientos, quando en la actualidad muy cerca de nosotros miramos los estragos que causa un mismo motivo? Olvidemos la situacion y males de la Francia; fixemos nuestra atencion en nuestro suelo nativo; ¿como estaba la España antes de nuestra lucha?

La España antes de nuestra lucha--Duerme, ¡que indolencia! Condesciende con los estrangeros Gabinetes en cosas, que hubieran coloreado el rostro de Florida Blanca, ¡que verguenza! Sirve sin ser esclava; ¡que estulticia! Imita en trage y libertinaje, y yo no se si en leyes, á los que maquinaban su ruina, ¡que necedad! Se olvida de su antiguo valor, ¡que lastima! y confia en el hombre mas perverso y tirano, ¡que ilusion!

Entrò pues este, como lo habia pensádo el humilde Pueblo; entrò pues Napoleon en la España semejante á un uracán sobervio è impetuoso, que destruye quanto encuentra. Entró en fin, el que se levanta sobre las grandes y pequeñas ruinas de una injusta usurpacion, desacreditando á las potestades, derramando el cisma y la Sangre, y arruinando el

Trono y el Altar. Muchos malos Patriotas, no contentos con lisonjear la soberbia y orgullo del Corso Holofernes, no contentos con brindarle á la posesion del mejor Reyno; imitando al Conde Don Julian, le franquean las puertas, los Castillos, las Plazas, las Armas, los Tesoros, y con diabolica astucia y eloquencia le buscan poderosas amistades.

Cautivo el Rey Fernando, consternada la Monarquia, esparcida la cizana, el Reyno desarmado, intimidado el Leon, que aun casi dormia; mio es Tartesio, dice el Tirano: vengan los Diputados de España y de sus Indias. Mas aguarda, fiera cruel é inhumana. Hay en España Paloma Zaragoza contra el Aguila Babilonica. Hay en España agudos y penetrantes puñales, que traspasen tu corazon y despedacen tu infernal milicia. Hay finalmente en España Religion, valor, y constancia, para abatir tu orgullo, y encadenar tu sacrilega impiedad y ambicion tiranica. Levantose Numancia, Alarmose Sagunto, electrizose todo el Reyno, Resucitaron los Tartesios y Cantabros, Renacieron en los diamantinos pechos de los Madrileños los valientes esfuerzos de Argentonio, de Baucio, de Viriato, del Cid Rodrigo. Estos pobres Guerreros, sin Caudillo, sin Armas, sin disciplina, oyen la voz de su affligida Patria; miran profanado lo mas sagrado que adoran; escuchan la voz lastimosa de el mas deseado y querido de sus Reyes; dociles á la interior voz de sus conciencias, y prontos á seguir

los estímulos de su innato valor; empuñan el Pa-
 triota y fiel azero; entran como Leones por las hu-
 estes enemigas; arrojan centellas de corage; tiem-
 bla el Aereo elemento; se estremecen las piedras y
 edificios de la triste Corte: el Frances no atina,
 pasmado está el Polaco, Italia se desmaya, Baviera
 se consterna, Holanda se turba, Murat se desespera.
 Ello es, que impiden el que Antiocho tome á la
 Hispanica Jerusalem; destruyen el inmenso exer-
 cito de Xerxes, sin que pueda ocupar todo el Ele-
 ponto de la Peninsula; contienen la ambicion de
 Almohacen; matan á Abomelique con sus tropas;
 estercòlan el Prado con sangre y morriones de Po-
 lonia; riegan las calles de Madrid con la linfa y vi-
 tal espíritu de los Celtas, Ciclopes, y Lestrigones
 de la Francia; alarman con esto á la Nacion mas
 noble y valerosa; quitan la mordaza á Seneca y
 Abides, que en destierro lloraban sin consuelo el
 previsto infortunio, y fatal accidente de la Patria;
 convidan á el Britanico, honrado y valeroso Moy-
 ses; llaman á el Lusitano Jestro; instituyen Magis-
 trados, Tribunales y Gobiernos mejores que los
 Licurgos, Homèros, y Decenviros Romanos; for-
 man del Español, Ingles y Lusitano el Triunvira-
 to, que rompe y desvarata las cavilaciones de Paris,
 sin que se presente al tirano un Corvo Imperial,
 que ponga entre-dicho á tan estrecha alianza; por-
 que el cable formado por el Omnipotente de las
 tres Occidentales Filásticas se rompe con di-

ficultad, segun el dicho del Espiritu Santo.

Funiculus triplex difficile rumpitur. (a)

Estos Guerreros, digo, (que del modo mas inhumano fueron sacrificados en el Prado,) pelearon contra Francia, contra Rusia, contra Prusia, Italia, Polonia, Holanda, Napoles, y.....Pelearon contra la misma España: es decir, contra el pasado Gobierno de España, que juzgando temeridad su valor, y yo no se si algo mas, encadena su valentia é impide su progreso. Estos Guerreros, vuelvo à decir, pelearon con los instrumentos de sus artes; pelearon sin esperar auxilio; pelearon contra los cañones mas electrizados; pelearon contra las balas mas bien dirigidas; pelearon contra las bayonetas mas diestramente manejadas; pelearon contra el Soldado mas temerario, audaz, y aguerrido; pelearon por su Dios, por su Fé, por su Rey, por su Patria; pelearon en fin, pero con tal valor, que despues de hacerse dignos de los honorificos y presentes sufragios, y de todos los de la Monarquia, han hecho deudora à su Nacion de conservar sus nombres en gloriosa, perpetua é immortal memoria; del mismo modo que à la Iglesia, para que siempre en bendicion haga de ellos recuerdo; pero es mí.—

PUNTO SEGUNDO.

La gratitud, es aquella grande virtud, propria à

(a) *Eccles. cap. 4 v. 12.*

la verdad de corazones magnanimos y generosos, con la qual mostramos à nuestro favorecedor el reconocimiento y fiel afecto de nuestro corazon. Nada hay tan conforme á la naturaleza, segun el P. S. Ambrosio, (b) como el dar gracias á el autor de los beneficios. Llevado de estos sentimientos el Rey Propheta, cuyo corazon era muy conforme á los designios de el Altisimo, (c) quando se miraba favorecido por su Dios, decia con su musico entusiasmo. ¿Qué daré yo al Señor, por todas las cosas que él me ha dado à mí? (d) Bendíce, alma mia, al Señor: y todas las cosas que hay dentro de mi, à su santo nombre. Bendíce, alma mia, al Señor: y no quieras olvidarte de sus beneficios. (e) Alabad al Señor todas las gentes, alabadle todos los Pueblos. (f) Cantadle al son del Arpa un cantar nuevo. Este era el grato afecto de David: este era el grato afecto de Ezechias, (g) Isaias (h) Zacarias [i] Debora [j] Ana [k] y Maria Santisima nuestra dulce Madre. [l] ¿Y qual será la gratitud y reco-

(b) *S. Ambros. tom. 3. Col. 461.*

(c) *I. Reg. cap. 13. v. 14.*

(d) *Ps. 115. v. 12.*

(e) *Ps. 102. v. 1 & 2,*

(f) *Ps. 116. v. 1.*

(g) *Isai. cap. 48.*

(h) *Isai. cap. 25.*

(i) *Luc. cap. 1.*

(j) *Ludic. cap. 5.*

(k) *1. Reg. cap. 2.*

(l) *Luc. 1.*

cimiento de la Santa Iglesia? ¡Ah! esto, la limitada penetracion del hombre no puede expresarlo en toda su extension y circunstancias.

La Iglesia Santa, que con sublime providencia es gobernada por el Altisimo, con el cuidado mas prólixo y puntual conserva en sus anales y Martirologios los nombres de todos los que con heroica fortaleza dieron su vida por su fè, ó vivieron en ella como estrellas de brillante esplendor. Diarios son sus Canticos al Señor por lo admirable que se dexa ver en los santos, sus hijos muy amados. No hay accion heroica, que ella no alabe. Bendice pues la memoria de Enoch, de Noë, de Abraham, de Isaac, de Jacob, de Moyses, de Aaron, y de Phinees. (a) Hace feliz recuerdo de Josue, Caleb, Samuël, Nathan, David, y Salomon. [b] No se olvida de Elias, de Eliseo, de Isaias, de Josias y de Simon, hijo de Onias. En su grato afecto jamas se marchita la florida memoria de los valientes y Religiosos Machabeos. Expone en fin á la publica veneracion hasta las cenizas de los que la ilustraron con ciencia ó virtud, la regaron ó fecundaron con su sangre, ó la defendieron con su ultimo aliento.

Esto es evidente. Y así quien puede dudar, que movida de la justicia, y estimulada por la gratitud dará gloriosos loores á los Madrileños Sansones,

(a) *Eccles. cap. 44 y 45.*

(b) *Ibid. cap. 46, 47, 48, 49, y 50.*

que por defender á Dalila, [a] Esposa del Cor-
 dero, dieron el ultimo halito de su vital espíritu?
 ¡Ah! yo veo ya salir en posta de la Capital del
 Christianismo hacia mi Patria amada los parabienes
 mas gratos y afectuosos. Veo ya entrar en la Espa-
 ñola Bethulia por nuncios y Legados muy autori-
 zados al Summo Pontifice Eliazim con todo el con-
 greso de sus Ancianos, para dar el debido honor à
 la Judith de la Hispana Peninsula (b) Yo oigo ex-
 clamar, al Purpureo Senado Cardinalicio allá desde
 Roma, y á todos los Mitrados Pastores de la Santa
 Iglesia en todo el universo, en favor y honor de mi
 Patria—Tú, ó España, eres la gloria de la militante
 Jerusalem; tu la alegría de Israël; tu el honor del
 Catolicismo; tu el patrimonio de la Iglesia; tu el
 Primogenito de Sion; tu el Benjamin de Jesus; tu
 la espada defensora de los muros de Roma; tu el
 Baluarte del Vaticano; y tu finalmente eres el pre-
 destinado instrumento, con que el Dios de los si-
 glos hace fuerte á su Iglesia contra los tiros que sa-
 len de las puertas del Abismo. (c)

¿Sueño yo, Señores? ó acaso la amorósa fiebre,
 que, por la gloria de mi Patria consume mi espi-
 ritu, me ha trahido al delirio? ¡Ah! no duermo; no
 deliro. Maduro y justo juicio hace, que de á mi Pa-
 tria amada, lo que ya, por igual motivo, ha recibi-

(a) *Inac. cap. 16.*

(b) *Judith. cap. 15.*

(c) *Ibid. v. 10. y Mald. cap. 16. v. 18.*

do de Roma con aprobacion del omnipotente.

Pero ampliemos el asunto del modo mas conciso. Decidme, mis amados, ¿qual de los Reynos Catholicos empuñò la espada del valor en defensa de la fé con tanta prontitud, y perseveró con tal constancia? ¿Quien tan diligente en las Cruzadas? ¿Quien ha peleado setecientos años contra el Sarraceno? ¿Quien eclipsó la media Luna Africana? ¿Y quien finalmente estaba mas inhabil para cortar el brazo, que se decia Omnipotente, y habia ya triunfado en Gena, Asterlit, Marengo, y.....

Madrileños, dispensadme por Dios; no, no soy suficiente para hablar de vuestra heroica accion. Vosotros, animados del Omnipotente espiritu de Dios, y confiados en su divino auxilio, rompisteis el silencio de la consternacion. Quando Sion llora amargamente; quando Jerusalem se afflige; quando la Patria no encuentra partido; quando los Pastòres de Israel caen en desmayo; quando los Magistrados no atinan; quando el Morge se oculta; quando el Paisano se inquieta; quando las Ciudades tiemblan y finalmente quando Ancianos y Jovenes lloran sin consuelo; vuestro valor inimitable, hallò camino, encontró partido, demostró senda; y con ternúra la mas afectuosa consolasteis à los que sin remedio lloraban en Sion. La voz Arcana y misteriosa de vuestro esfuerzo, rompió las cadenas del temor, excito el magnanimo proposito, y rasgó el velo de la ilusion; que cubria à los mas peritos es-

tadistas del universo. Los libros Santos, el piadoso ejercicio, los vasos sagrados, el Santuario, el Nacional congreso, los integros Magistrados, y..... todo, todo os tributa obsequio por su conservacion. Si el sobervio Tigre su piel ya no lleva; si los caminos de Sion no estan como el yermo; si esposados los juvenes no se despeñan por el Pirineo; si muerto no està todo el Sacerdocio; si el amado Fernando no arrastra el carro triunfal del Tirano; si todo, todo lo han impedido los aridos huesos é immortales cenizas que recordamos ¿Y que todo esto con lo infinito, que, por no molestaros, dexo en silencio, no es muy bastante para asegurar, que son immortales en la Española Estirpe, y que la Santa Iglesia al par de la Patria se acordará de ellos con eterna alabanza? No lo dudeis, Señores: *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt.....: Laudem eorum nuntiet Ecclesia.*

Y vosotros, Soldados valientes, hijos de su valor, engendrados el dos de Mayo, en la Corte, y paridos, sin ser aun siete mesinos, en Baylen; mirad de quando en quando la piedra fundamental de donde sois cortados; y advertid, que nuestro Estandarte, herido por traicion, sigue aun en convalescencia. Toda la Patria con la Iglesia, toda espera en vuestro brazo. Injuriado està nuestro suelo, profanado està el Templo Santo; y la Sangre de

nuestros compatriotas pide venganza. Pio VII, bañado en lagrimas, con energica y persuasiva voz os entrega las llaves de Roma; y os suplica, limpieis el vaticano de la sacrilega profanacion, que lo inundada. Fernando VII, con lagrimas en sus mejillas, os presenta los intimos afectos de su grande y piadoso espiritu; y encadenado por la tirania, solo os dice—Soy vuestro Rey, y vosotros mis valientes Soldados. Los Ancianos, los Huerfanitos, las Esposas de Christo, las viudas, y todos, todos de rodillas llorando ante vosotros piden à vuestro valor remedio contra la tirania. En la Peninsula, en Nueva-España, y no hace un mes en Caracas, y.....demuestra Dios que está por la causa que defendeis; pues va delante, como Santiago, peleando por vosotros.

Armaos pues con Josué de la fiel observancia de la eterna Ley, y para mil será uno de vosotros muy bastante, (a) segun la promesa del todo Poderoso. Tomad de la missica torre de David, Maria nuestra Patrona, los escudos y armas de fuertes Guerreros, (b) y hareis ver al tirano, que pensó como Platon, errò como Architophel, (c) y morirà como Ab-alon. (d) Ceñid vuestros lomos de fortaleza contra Danao, usurpador de Argos, y destro-

(a) *Josue*, cap. 23 v. 10. *Deut.* cap. 32. v. 30.

(b) *Antic.* cap. 4. v. 4.

(c) *2. Reg.* cap. 12.

(d) *Ibid.* cap. 18, v. 14.

nador de Inaco. Mueran el Babilonico Nabuco, el Caldeo Belo, y el Italiano Agripa por usurpadores del honor divino. Haced renacer en vuestros pechos el valor de los Ciro, Romulos, Laemontes, y Pompeyos. Haced renacer á los Jasones, Hercules, y Orpheos. Haced renacer á los Leonidas, Castores, y Achilles. Imitad á los Agamenones, Polux, Menelaos, y Ulises. Imitad á los Sarpedones, Eneas, y Tamorlanes. Imitad á los Anibales, Julios, y Scipiones. Imitad á los Davides, Jonathas, Gedeones, Sansones, y Machabeos. Seguid pues el maravilloso exemplo de los Troyanos y el de nuestros Saguntinos, Numantinos, Astapeños, Tartesios, y Cantabros, como lo siguieron los immortales Madrileños del dos de Mayo, y como lo siguen hoy los nobles é ilustres habitantes de la antigua Gadir. Defended el Trono y el Altar como los Pelayos, Rodrigos, Garzilasos, Fernandos, Alfonsos, Ramiros, y Gran Capitan. Asi Napoleon tendrá el desastrado fin que tubieron Codro en Athenas, Balthasar en Babilonia, Mximo en Persia, Pharaon en el mar roxo, Goliat en Israél, Sardanapalo en Asiria, Zambri en Samaria, Astiages en la Media, y Sexto en Roma. Seguid finalmente el valor y piedad del Grande Constantino, y del Grande Español Teodosio; y despues de dar paz á Roma y Reyno á Fernando, alcanzareis gloria triunfal en vuestra estirpe, y espiritual loor de la Iglesia, como lo alcanzaron estos, á quienes esta muy

Noble, Ilustre, y valerosa Capital de Puerto-Rico, siguiendo, como siempre, el exemplo de toda la Monarquia y los sabios, juiciosos, loables y piadosos decretos del Gobierno; sufraga con tanto honor. Nobles Ciudadanos, habitantes fieles de esta hermosa Isla; ya os considere en guerra, ya os mire en paz, no puedo, ni juzgo pudiera Quintiliano alabar justamente vuestro merito. Hace muy poco tiempo que al pie del cañon disteis à conocer vuestro valor, y mostrasteis à el Soberano vuestra fidelidad. En esta epoca revolucionaria y turbulenta, (en que tantos han seguido el criminal desorden) ni el escandalo, ni el papel sedicioso, ni la persuasion del revoltoso abismo ha podido abstraheros de los magnanimos sentimientos, que os caracterizaron siempre desde la cuna. La Peninsula con el mayor placer parte con vosotros los optimos trofeos de sus gloriosas victorias. Con humilde supplica te han de rogar los que han sido infieles à la Iglesia y à su Soberano; paraque la potestad legitima los mire con clemencia. Immortal te has hecho, Puerto-Rico, con otras muchas regiones de la India Hispanica. Gracias te da el Gobierno; y tu debes tambien dar gracias à Dios y à los que inmediatamente cuidan con vigilancia de tu espiritual y temporal salud. Imitasteis con vuestro honrado proceder à Ethai Geteo, (a) paño de lagrimas que fue de David, quando destronado, maldécido,

(a) 2. Reg. cap. 15. 2, 19,

y apedreado se mira en la mayor desolacion. Dia
 es de honores; y asi, Señores, dispensad este corto
 obsequio, que nada tiene de hiperbole ni de adu-
 lacion. Dios, como á fieles imitadores de los que
 por la Religion, Rey y Patria murieron el dos de
 Mayo, os premie con la paz que à ellos y á voso-
 tros deseo eternamente. Amen.

LAUS DEO.

